AZTARNA

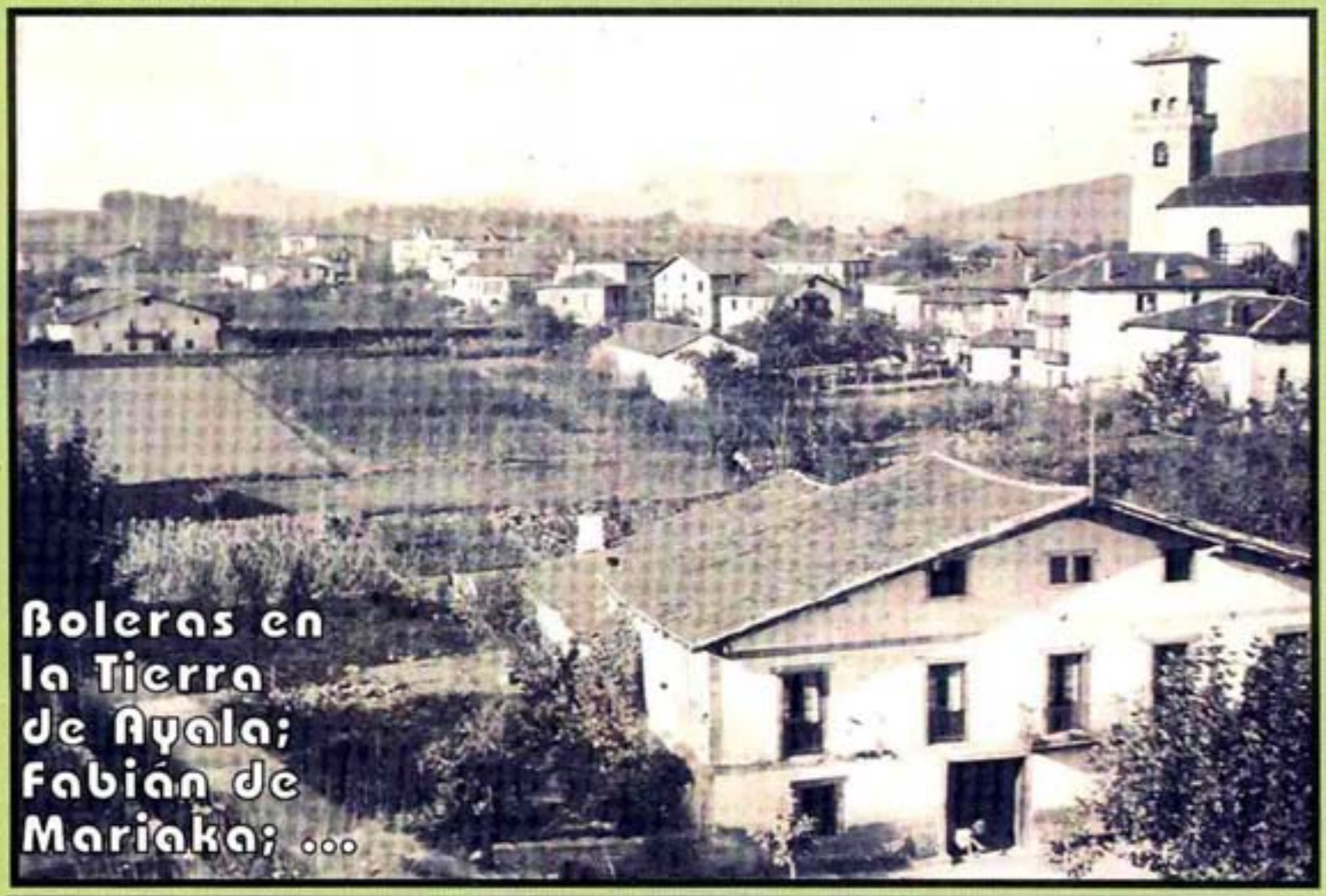
Revista de etnografía y difusión cultural

Etnografia eta zabalkunde kulturalerako aldizkaria

Año VIII. Urtea
nº 24. zkia.

Amurrio, Enero - Urtarrila, 2003

Precio del ejemplar: 1,80 €



Página 2

Foto portada ...

Página 4

El juego de bolos en la Tierra de Ayala
Luiso López

Página 8

Fabián de Mariaka y otras leyendas
Salvador Velilla

Páginas Centrales

FOTOS PARA EL RECUERDO

OROITZEKO ARGAZKIAK

Luiaondo
Amurrio
Últimos habitantes de Mariaka
Jugando a bolos
Reunión familiar en Garrastatxu
Amurrianos en Bilbao
Molino Errotatxu

Página 12

Amurrio 1930: Situación económica
Roberto González

Página 14

Dos Casas Torres en Arrastaria
Ramón Zurimendi

Página 16

Un libro con sentimiento... ayalés
Gontzal Oribe

Página 19

APELLIDOS
"Irabien"

GRUPO ETNOGRAFICO DE AMURRIO

AMURRIOKO ETNOGRAFIA ELKARTEA

Edita - *Argitaratzailea*

A Z T A R N A

Asociación Etnográfica de Amurrio

Amurrioko Etnografia Elkartea

Coordinador de la Revista "Aztarna"

"Aztarna" *Aldizkariaren Koordinatzailea*

Gontzal Oribe Bárcena

Dirección: Kultur Etxea

Helbidea: Landako Kalea, 8.
01470 AMURRIO

Teléfono:

Urrutizkina: 945 89 14 50

Correo electrónico *Posta elektronikoa*

aztarnamurrio@yahoo.es

Revista trimestral de etnografía y difusión cultural

Etnografia eta zabalkunde kulturalerako hiruhilabetekaria

Número atrasado: 2,00 €

Ale atzeratua: 2,00 €

Se permite la reproducción total o parcial de los artículos y trabajos incluidos en esta revista, siempre que se cite su procedencia. **Aztarna** no se hace responsable de la opinión de sus autores, ni se identifica necesariamente con el contenido de la misma, no obligándose, por tanto, a asumirla como propia, plasmando con ello la pluralidad de opiniones que por ella circulan.

Tirada: 525 ejemplares

Ale kopurua: 525

Printed in Basque Country

ISSN 1577-4627

Depósito Legal

Legezko Gordailua: BI. 100-2001

Fotografía de la Portada

Para la portada de este número, hemos elegido esta fotografía en la que aparece en primer lugar el caserío-mesón *Armuru* (su lugar lo ocupa hoy el edificio que alberga la oficina del BBVA y la Carnicería Burutxaga); el resto de la imagen lo dejamos a la memoria visual de los lectores, a ejemplo de adivinanza. Seguro que los amurriarras más jóvenes no aciertan a ubicar las diferentes edificaciones que retrata la fotografía.

Cuota socios/as: Año 2003

En sesión celebrada el día 07-01-03 se acordó mantener para el presente año 2003, la misma cuota que el pasado año. Esto es,

Adultos = 10 €;

Menores de 18 años = 3 €

Los que estéis interesados en seguir formando parte de la *Asociación Etnográfica* AZTARNA *Etnografia Elkartea* podéis hacer el ingreso **cuota 2003** en alguna de las siguientes libretas de ahorro abiertas a su nombre:

- *Caja VITAL* **nº: 2097 0204 40 010741016.5**

- *Caja LABORAL* **nº: 3035 0089 16 089.1.04294.9**

O también, si os es más cómodo, en la Casa de Cultura (Luiso o Salva) o en mano, a los componentes de la Junta Directiva.

Los que todavía no habéis dado todavía el paso de asociaros en esta empresa cultural, este es el momento de hacerlo. **AZTARNA**, como Asociación Etnográfica y **Aztarna** como revista, en su ya larga trayectoria, han demostrado, y demuestran en el día a día, su incansable labor por mantener viva esta iniciativa cultural que en un periodo cercano se verá también reflejada con el funcionamiento del Museo de Etnografía, seguramente el más importante por su contenido y calidad en muchos kilómetros a la redonda. Todo gracias a la labor, que un día iniciara nuestro añorado Félix Murga y que nosotros/as y vosotros/as, lectores/as y socios/as -sí, también vosotros/as-, estáis haciendo que el proyecto siga adelante.

Así pues, os animamos a formar parte de esta gran familia.

Correo electrónico

Con la idea de tener una relación más personal y continua con nuestros colaboradores, presentes y futuros, y con nuestros/as lectores/as hemos abierto un correo electrónico o *e-mail*, cuya dirección es la siguiente:

aztarnamurrio@yahoo.es

Publicaciones

- Terminado el trabajo de investigación, becado por la Diputación Foral de Álava, sobre "***Antiguos balnearios alaveses***" de los que dimos cuenta -en lo que a Ayala tocaba- en la revista **Aztarna** ("Balneario de Baranbio" Aztarna 14, Dic.1999, Pág. 4 y ss.; "Balneario de Luyando" Aztarna 15, Mar. 2000, Pág.15 y ss.), nuestro compañero y miembro de AZTARNA **Gustavo Abascal Escuza** ha visto, recientemente, publicado el mismo en un

Antiguos balnearios alaveses

libro editado por el Departamento de Cultura de la D.F.A. En dicho libro se estudia, además de los balnearios ayaleses antes citados, los balnearios de Aramaio, Cucho, Nanclares, Salinillas de Buradón, Sobrón, Zuazo de Cuartango, entre otros.

Es un interesante libro sobre la historia pasada y presente de los balnearios alaveses, fuentes de beneficios naturales de los que Álava fue, y es, rica.

- **AUNIA** es el nombre de una nueva revista, editada por la, también, nueva Asociación de su mismo nombre.

Coincidiendo con la última conferencia de las "IV Jornadas Históricas de Ayala", celebradas en el incomparable marco de la Torre *Negorta*, en el valle de Zuhatza, tuvo lugar el pasado día 30-11-02, el lanzamiento promocional, que luego le siguió en la Feria del Libro y Disco Vasco de Durango, de la nueva revista AUNIA. Posteriormente fue presentada en sociedad en distintos pueblos de la zona.

Nace con la sana intención de dar a conocer y extender todas las potencialidades culturales, con información pasada y presente, en torno a la Historia, costumbres, ...y cultura en general de la zona geográfica que comprende nuestra Tierra de Ayala y los pueblos y valles de Arrastaria, Laudio, Orozko y Urduña o, como se explica en este primer número promocional, los municipios actuales de Aiara, Amurrio, Artziniega, Laudio, Okondo, Orozko y Urduña. Pero el contenido de la revista no se circunscribe sólo a este ámbito territorial, sino que trae, y traerá, temas de otros lugares; pues están abiertos, incluso -como explicaron los miembros de la *Asociación Cultural* AUNIA en la presentación-, a dar entrada a artículos y temas de cualquier parte del mundo, si los mismos son interesantes.

Hay que reconocer que apuntan alto. Por ganas no ha de quedar. Que les sonría la fortuna, no la económica, no es su meta -aunque también-, sino la otra, la de animar el ambiente cultural de nuestra región y el de Eukal Herria.

Desde la *Asociación Etnográfica* AZTARNA *Etnografia Elkartea* desearos que la suerte os acompañe en este reto que os habéis propuesto y que vuestro ánimo emprendedor sea recompensado con los mayores éxitos. Además, dos de las personas fundadoras de la Asociación Cultural AUNIA son socios de AZTARNA. ¡Ahí es nada!. Aurrera ba.

Fe de erratas (Aztarna nº 22)

- Pág.13, al final de la misma. Como os habréis dado cuenta, es "..., *XVI. mendetik aurrera*". El equívoco de la vocal de seguro habrá producido más de una sonrisa entre los lectores, pues alteraba el significado de la frase.

= = =

- Una omisión casi imperdonable en la fotografía de portada, ha sido el no-reflejar que el señor que aparece detrás de la piedra de arrastre, apoyado en el bastón, es **Perico Larrazabal**, del que hemos hablado en algún núm. anterior y, como dato añadido, diremos que fue el artífice de prácticamente todos los pozos de agua -patines- existentes o que existieron en los caseríos de Amurrio, pues él con la ayuda de la dinamita se encargó de arrancárselos a la tierra.

- La piedra de arrastre de la portada de la revista **Aztarna** 22, según información aportada por Tomás Álvarez Ibarretxe, Jefe de Obras del Ayto. de Amurrio, fue extraída de la cantera que hay en el monte San Pedro, encima del barrio de Letobe, junto a Larrabe, en el límite con el pueblo de Olabezahar. Cantera -según nos dice-, de donde se extrajeron, también, las piedras para las paredes del cerramiento del cementerio nuevo de Amurrio, en Larrabe.

El JUEGO DE BOLOS EN LA TIERRA DE AYALA

Baranbio, Amurrio, Larrinbe eta Lezamako bolalekuak

Por Luiso López Martínez

Aztarantza beguratuz gero, geure historia kulturala osatuz, arbasoek utzitako aztarnak ikusten ditugu. Aiara Herriko zenbait lekutan aurkitu, edo antza eman diedan bolalekuak agertuko ditut ondoko lerro hauetan

En la actualidad en la Tierra de Ayala, y zonas limítrofes de Álava y Bizkaia, se vive el día a día, como en otros pueblos de Occidente. Al igual que ocurre en otras sociedades "modernas", sus vecinos tienen diferentes formas de pasar su tiempo libre (ver la televisión, pasear, viajar, jugar con las máquinas, hacer deporte, etc.).

Si retrocedemos en el tiempo, unos 50 años, nos damos cuenta que entonces había muy poco tiempo para el ocio, y la forma de practicarlo era más sencilla y menos consumista: se jugaba al aro, a la pelota, a coger (los niños) y también al juego de bolos.

El juego de bolos era una actividad muy extendida, que se jugaba con gran pasión, hasta hace unos años en la Tierra de Ayala y alrededores. Una forma de ocupar el tiempo libre, competir y relacionarse entre los hombres. Hoy día, la mayoría de estos juegos son historia y solamente son recordados por vecinos mayores de 60 años.

En las siguientes líneas enumeraré algunos de los juegos de bolos existentes en Ayala-Aiara.

Juego de bolos en Baranbio

Preguntado al vecino de Baranbio, Marcos Isasi - hoy difunto- me comentó que en su época de juventud sí se jugaba a los bolos; en especial, después de misa, y se solía jugar en casa de Arbaizagoitia. Los domingos era habitual ir tarde a comer, ya que las partidas estaban muy interesantes y apuraban el tiempo hasta el último minuto.

El juego de bolos en Baranbio se dejó de practicar, cuando por diferentes motivos desaparecieron las boleras. De esto hará unos 70 años.

Las boleras o "bolalekuak" conocidos en Baranbio eran CUATRO y estaban situados:

- 1º En el barrio **Askantzu**, sito enfrente de la casa de Etxebarria. Este juego era de palma, es decir, como el de la Llanada alavesa. Parece ser que debido al estado del terreno y a los remontes que tenía, sería en un principio una bolera típica de la zona de Ayala, que posteriormente se transformó en juego de palma. Según José Usategi, hoy vecino de Amurrio y natural de Baranbio, él acompañó a su padre a arreglar el tejado de dicha bolera hace unos 70 años, después, en pocos años, desapareció.

- 2º En el barrio **Errotabarri**, estaba dentro de la casa de Mila Arbaizagoitia. Este juego aún conserva dos bolas, es del tipo juego ayalés, desapareció hace unos 60 años.

Cº de Arbaizagoitia (Baranbio)
Bolas de su antiguo *bolaleku*

- 3º En el barrio **Errotabarri**, en el lateral del caserío llamado "El Kapitol". Era juego ayalés, desapareció hace unos 80 años.

- 4º En **Garrastatxu**, en el lateral de la plaza, mirando al Oeste. Era un juego ayalés que se utilizaba los días de romería en Garrastatxu.

Boleras en Larrinbe y Lezama

Hablando con Eulalio Aldama, vecino de Larrinbe, del caserío de Azkargan, sobre este juego de bolos, me comentó que, siendo niño, él conocía TRES:

- 1º En la cabaña de la **"Casa nueva"** en Lezama. Está situada a unos 500 metros de Azkargan, yendo hacia Bideko, la primera casa a la derecha. Esta casa tenía tienda y taberna; siendo muy frecuentada hace unos 60 años la bolera. Al de pocos años la misma desapareció.

- 2º Junto a la **iglesia de Lezama**, había una bolera, situada a unos 30 metros al Este de la iglesia; hoy en dicho lugar hay un garaje para guardar coches. Algunos vecinos del lugar lo han conocido en buenas condiciones, aunque en la actualidad no se aprecia ningún vestigio del mismo.

- 3º Estaba a unos 20 metros de su caserío, Azkargan (Larrinbe), debajo de los robles que hay al otro lado de la carretera. Este juego desapareció hace unos 65 años.

En **San Mamés** (Larrinbe), se ha conocido otra bolera. Estaba situada en el terreno que hace triángulo entre el caserío de los Aspizua y Ruiz de Gordejuela; este juego dejó de existir hace unos 60 años.

Boleras en Amurrio

Siguiendo los pasos de Federico Barrenengoa[1], un incansable investigador de Amurrio, he podido constatar que en Amurrio, hace unos 70 años, aproximadamente, se conocían hasta DIEZ boleras:

- 1º Estaba delante del caserío de **Urietagoiko**. Federico Barrenengoa lo sitúa junto al caserío de San Pablo, donde hubo una ermita y unos robles hermosos y hoy está Tubos Reunidos. Si bien el vecino de este caserío, Guillermo Furundarena, lo sitúa en el caserío de Urietagoiko.

Confirmando lo dicho por Guillermo, el propietario de Urietagoiko, se acuerda de una bolera enfrente de su caserío, debajo de unos grandes robles. Él conoció la bolera hace unos 50 años y se encontraba en mal estado de conservación.

- 2º y 3º Los vecinos de Ugarte recuerdan dos boleras en el **Campo Ugarte**, una muy frecuentada y otra, más pequeña, a escasos 10 metros. Hace unos 50 años se abandonaron ambas.

- 4º Sito enfrente del caserío de Calixto Irabien (**barrio Abiaga**), a la parte arriba de la carretera. Fue conocida hasta hace unos 50 años. Esta bolera era utilizada principalmente por vecinos de Abiaga y Olako.

- 5º La del **caserío Zabaleko** propiedad de Perico Larrazabal. Esta tuvo mucha afluencia de gente; hace unos 65 años era habitual jugarse entre los jóvenes un porrón de vino a los bolos, el porrón de vino valía 40 céntimos.

- 6º Enfrente del actual Restaurante **Arenalde**, en la orilla de la carretera general. Los chavales, hace unos 60 años, construyeron una para poder entretenerse.

- 7º En el **mesón de Armuru** había una de gran solera. Estaba al costado del caserío mesón del mismo nombre, aproximadamente en el sitio donde hoy arranca la calleja que da acceso a la pescadería de Landaluce, junto a la carnicería de Burutxaga. Era una bolera cubierta que, particularmente los días de fiesta, solía estar completamente llena.

- 8º El de **Bostaratxeta**, entre Aldama y Onsoño, lugar donde se hacía romería acudiendo gente de los barrios de alrededor. Este desapareció con la romería, hace unos 60 años.

- 9º Un vecino del último caserío de Larra -hoy difunto-, conoció en su juventud una bolera en el barrio de **Larra**.

- 10º La última, cubierta y que tenía importancia en Amurrio, la construyó Ramón Barrenengoa hacia el año 1945, junto a la trasera de su casa de **Ugarte**, en la que tenía un bar. La bolera de Ugarte hasta terminar los años setenta estuvo siempre abarrotada de gente, celebrándose campeonatos locales y comarcales.

Ramón Furundarena y José Manuel Rojas en el *bolaleku* de Ugarte. Año ± 1970

Juego de palma y ayalés

El juego de bolos llamado **de palma** se juega con una bola pequeña que se lanza a través de un tablón de unos 15 metros; cuando llega "arriba" hay 4 bolos separados que se intentará tirar. Este juego de palma es el más practicado en la provincia de Álava.

El juego habitual de la Tierra de Ayala y limítrofes era, y es, el **ayalés**.

El juego de bolos ayalés se desarrolla en un recinto llamado *carrejo*; es un rectángulo de arcilla rodeado de maderos y formando un pronunciado remonte en sus dos lados más largos y en el del frente al jugador. Gracias a este remonte la bola, al caminar por él, consigue efectos especiales que permiten al jugador, con sus habilidades, derribar más bolos. Los puntos que se cuentan al derribar los bolos, varía según la zona y los barrios.

Los bolos son nueve, llamados *birlos* o *chirlos*, de encina, nogal o roble y de unos cincuenta o sesenta cm. de alto por unos siete u ocho de grueso. Se colocan en hileras de tres (*manos* se denominan a éstas) separados unos de otros la largura de ellos y plantados sobre los tacos que son hendiduras que se hacen en una losa de piedra incrustada en el terreno de juego.

Además de estos nueve bolos hay otro más pequeño y un poco más grueso que se denomina *txikito* o *cuatris*, sin duda porque al ser derribado vale siempre cuatro puntos. Este bolo se coloca en el lugar que quiere el jugador que le toca hacerlo, para lo cual antes de empezar a tirar, después de haberse concertado los bandos, tras pronunciarse la frase *punta honda* o *punta cula*, lanzan al aire el cuatris mientras que uno de los bandos elige cula u honda. Según caiga el cuatris, se decide qué bando va a tirar el primero (que es el que no ha acertado), el otro bando *planta* o *muda* el cuatris, colocándolo en el lugar que desee, pero siempre dentro de las losas, o a lo sumo, fuera de ella a una distancia máxima igual a la largura de este bolo. La bola es de agarradera de nogal y llega a pesar hasta 12 kilos.

Curiosidades de interés

Con relación al juego de bolos, mencionaré la siguiente tonadilla:

"*Cuando el maquinillo toca, se menean los baldes y ha dicho Juan Artiaga, ya han caído los cinco reales*"

Era cantada en Baranbio a principios del siglo pasado, y tenía relación con la apuesta al juego de bolos que estaba en el caserío llamado "Kapitol" y el movimiento de mineros. El maquinillo se debe referir a algún silbato, que se movía para mandar los baldes para la mina, la cual estaba a unos 300 metros.

En **Orozko** se sabe que en la mayoría de sus barrios y montes tenían algún juego de bolos, tipo ayalés; en los montes eran frecuentados por los pastores cuando cuidaban las ovejas. Entre otros, se han conocido los de: Zubiaur (bar Txanbe), Zubiaur (junto al batzoki viejo, Sagarminaga, Goikoeria (San Martín), Presatxu, Katadio, Asiketa (cerca de Algorta), Pagatza (debajo de Bikotxgane), Atxuloko bolaleku (Itxina)y por último el de Ibarra, que está en buenas condiciones.

Una bolera con mucho arraigo, era la del Santuario de **Santa Lucía** (**Llodio**), el juego estaba situado junto a la fuente. Por la festividad de Santa Lucía se reunían vecinos de todos los pueblos de la zona. Ese día era habitual jugarse unas "perras" a los bolos en la modalidad de las "rapas" (no se solía poner el bolo "txikito").

Los vecinos de **Olarte** (**Llodio**) han conocido tres boleras, dos junto a los caseríos y otra bolera en el alto de Kurtze; esta última bolera situada en una cima cuando caía la bola fuera del carrejo bajaba cientos de metros hacia Gardea.

En **Okondo** existe un juego de bolos en el caserío Aguirre, en el Barrio San Román. Los propietarios de la bolera, antiguamente elaboraban mucho "txakoli", y el día 26 de diciembre, San Esteban, fiesta del barrio, se habría el "txakoli" del año, día que se aprovechaba para jugar a los bolos y beber txakoli. Este juego en la actualidad está en buen estado, celebrándose algunos campeonatos.

Asimismo, en Okondo se ha jugado en muchos juegos, pero los más conocidos han sido los de: Gorostiola, taberna Marcelo, taberna de Manolo Ibarrola y en el bar de la Ventilla; en la actualidad todos estos han desaparecido.

En la provincia de Álava existen nueve modalidades de juego de bolos, todas ellas tienen muchas cosas en común.

Juego de bolos ayalés en el monte, cuyos remontes son de tierra. El lugar, puede pertenecer al municipio de Orozko. Foto de Manterola. Donada por vecinos de Llodio. Año 1889

Las diferentes modalidades de juego que hay en Europa vienen a confirmar que los juegos de bolos tienen muchas características comunes, independientemente del lugar donde se encuentren.

Hoy en Amurrio, aún hay vecinos que de niños han disfrutado del juego de bolos. Estos "bolaris" tienen un grato recuerdo del bolari D. Juan Zulueta Alday "El Giri" por su espectacularidad en el juego.

El herrero José Berganza Bordagarai de 82 años, nacido en el Caserío Ugarte (Amurrio) del barrio que lleva el mismo nombre, ha realizado más de 200 bolas para este juego. Antes de la Guerra del 36, ya las realizaba su padre y después, él siguió haciendo dichas labores. Las bolas las realizaba en un día o dos, según el tamaño; entre otras herramientas que utilizaba estaba el torno tradicional. Las bolas finalizadas en verde tenían que tener 23 kg. para quedarse luego en 12 kg. El material más empleado era el nogal y rara vez olmo. Durante todos estos años ha hecho bolas para casi todos los "bolalekuak" de la zona y de Bizkaia, principalmente para Lekeitio.

En la actualidad, en la zona del alto Nervión se celebran varios campeonatos locales y provinciales, principalmente en Llodio, Okondo, Luiaondo y Quejana, si bien, desgraciadamente, sólo lo practican unas decenas de personas que hacen un gran esfuerzo por mantener vivo este juego con unas raíces tan nuestras.

La mayoría de los oficios, actividades, pasatiempos, juegos, etc. que realizaban nuestros antepasados han cambiado o desaparecido.

Hoy, no escuchamos el golpe seco de la bola contra el tablón, los bolos correteando por el "*carrejo*", la pasión de los "*bolaris*" bebiendo un trago de txakoli, los chiquillos enredando junto al remonte. El destino es caprichoso y ha decidido que nosotros seamos testigos de la decadencia de este juego tan humilde.

Luiso López
Baranbio. 2002

Bibliografía:

- Jiménez, Joaquín: El juego de bolos en Álava. Ed. Diputación Foral de Álava, 1970.

Nota

1. Federico Barrenengoa en "**Amurrianos Ilustres**", de Félix Núñez. Edita, Ayto. Amurrio y APYMCA. 1999
"La tradición habla de que en Amurrio, a mediados del siglo pasado y quizás en tiempos más recientes, existían nueve boladeros, teniendo en cuenta que los había en muchos de sus barrios".

LA LEYENDA DE FABIÁN DE MARIAKA y otras leyendas

Por Salvador Velilla Córdoba

Amurrion eta gure lurraldeko beste zenbait tokitan badira kondaira batzuk, kasu askotan elkarrekiko harremana dutenak. Hauetako bat da "Mariakako indartsua", baita "Arbuluko indartsua" eta "Enkarterriko indartsua" ere, nahiz eta azken honetaz froga idatzirik ez daukagun.

Beste kondaira bat, Amurrio eta Arbulukoetatik ezberdin samarra dena, Errioxako Grañon herriko "Ausarten gurutzea" da.

Horiek guztiek gida-hari berbera daukate: indartsuena nor izan, Mariakako zuria ala Rifeko beltza, Arbuluko indartsua ala beltz afrikarra, Grañoneko mutila ala Santo Domingokoa, kondaira errioxarrean.

Todas las leyendas tienen un tanto de verdad, un fundamento histórico. Es decir, un acontecimiento normal, un hecho corriente se engalana, se enaltece y, corriendo de boca en boca, nace la leyenda que va atravesando pueblos y fronteras, sin límite que la contenga. Por lo general, la mayoría de las leyendas están tejidas en torno a un personaje que posee unas cualidades que el resto de los mortales no tiene. En ocasiones este personaje ha llegado a ser considerado el héroe del pueblo, en el que pequeños y grandes, hombres y mujeres han depositado sus deseos más inalcanzables, sus ambiciones más secretas, en definitiva el representante del honor de todo un pueblo.

Sobresaliendo con mucho entre otras leyendas menores, en la villa de Amurrio, se cuenta la leyenda de Fabián de Mariaka, un forzudo sin igual, nacido en el solar de Mariaka, fundado en época medieval por Fortún Sánchez y cuya casa-torre había levantado Pedro Ospin, en las faldas de la montaña que toma límite con Orozko, al pie de donde se levantó en otros tiempos la iglesia de Lejazar. Hoy, a comienzos del siglo XXI, quedan restos de la casa torre, pero ha tiempo que desapareció la iglesia, y la edificación y demás propiedades de tierras han pasado a manos particulares.

El motivo de estas líneas, además de recordar la leyenda a las actuales generaciones, es hacer una sencilla comparación con otras leyendas semejantes o muy parecidas, cuyo hilo conductor podríamos decir que es: "*A ver quién es el más fuerte*". Y, por lo general, ese "a ver quién es el más fuerte", tiene por finalidad solventar las desavenencias entre dos pueblos, entre dos comunidades cercanas que se disputan un bien. En concreto, vamos a hablar de la Leyenda de Mariaka, en Amurrio, de la Leyenda del Fuerte de Arbulo (en la Llanada alavesa) y de la Leyenda de la Cruz de los Valientes, en La Rioja, concretamente, en el pueblo de Grañón.

La Leyenda de Fabián de Mariaka.

La leyenda de Fabián está recogida en el apéndice C de "El Libro de Amurrio", escrito por don José Madinabeitia, el año 1932. Escrita en sencillo verso, se sitúa en "*una tarde serena del mes florido de abril del año mil y doscientos...*", cuando, paseando por el jardín el rey y la reina, tienen una pequeña disputa:

"sobre cuál era más fuerte,
el blanco o el negro del Rid;
el rey sostiene que el blanco,
que el negro la reina diz....."

Estando en estas, el rey decide publicar un bando al encuentro de la persona más fuerte de su reino ...., pero dejemos que el poeta nos lo cuente:

Llegó dicho bando a Amurrio,
Pueblo que no tiene fin
Pues sin ser ciudad ni villa
Es más grande que Madrid...
Era Mariaka muy bravo,
De su fuerza hay que decir
Que de un puñetazo un día
Mató a un toro muy cerril...
Se alimentaba con habas
Y bebía chacolí...
Al momento el rey dispuso
Un escuadrón con el fin
De que llegase a Amurrio
Y lo plantase en Madrid...

Escudo en la casa-torre de Mariaka

La comida que le dan en la corte es opípara y, sin embargo, al bueno de Fabián se le van las fuerzas de tal manera que no tiene más remedio que acudir a sus alimentos preferidos: "Pide que le den muchas habas revueltas con perejil", recobrando el antiguo vigor a los pocos días de haber comenzado a comer su plato favorito.

Y allá en la plaza de Oriente
Fue mandado construir
Un magnífico tablado...
Mariaka viste de paño
A estilo de su país.
El negro medio desnudo,
Pues se ha convenido así,
Untado todo de aceite,
Para poderse escurrir...
Mariaka está disgustado
No pudiendo al moro asir...
Entonces por el trasero
Mete el dedo chiquitín
Lo levanta por al aire
Y lo lanza hasta el pretil,
Quedando el moro maltrecho
Sin gana de combatir.
Bien, Mariaka, gritan todos,
La victoria es para ti.

Como cabía esperar el rey le dice a Mariaka que pida el deseo que quiera que, por grande que sea, se lo concederá. Mariaka pide que su casa solariega sea eximida del pago de diezmos y logrado el premio vuelve a su tierra convertido en un héroe. Hoy la leyenda de Mariaka sigue siendo bastante desconocida, incluso para los habitantes de Amurrio.

La Leyenda del Fuerte de Arbulo

Arbulo es un pequeño pueblo de la Llanada alavesa, situado a pocos kilómetros de la villa de Salvatierra-Agurain y donde se centra la leyenda de El fuerte de Arbulo que parece calcada de la de Fabián de Mariaka, o al revés, la de Mariaka copiada del Fuerte de Arbulo, pues son casi idénticas. José Madinabeitia conocía la leyenda de la Llanada alavesa y así lo hace constar en su libro: *"Allí en la llanada de Alava, es el fuerte de Arbulo, aquí en Amurrio, el Fuerte de Mariaca y podríase afirmar que una es otra y las dos una misma"* (o.c. Apéndice, pág. 37).

La leyenda de la Llanada, recogida en letra impresa por Jesús Ruiz de Larramendi en su libro *"Salvatierra-Agurain. Destellos de un siglo de historia"*, dice que se la contó el vecino de Salvatierra-Agurain, Macario Ibañez de Opacua y, a trazos gruesos, más o menos, es como sigue.

El punto de partido, algo diferente del de la leyenda de Amurrio, es una reunión que el rey de África tiene con el rey de España, en la que aquél fanfarronea que en África están los hombres más fuertes y valientes, apostándose cien onzas de oro a favor cada uno de los reyes en la porfía de que el hombre más fuerte es el de su país.

"En Álava -dice el cronista-, *en un pueblo que se llama Arbulo había un hombre fortísimo, vencía por fuerza a todos y le contaban el más fuerte del Norte..."*

No pasaron muchos días y los emisarios del rey llegaron a Arbulo en busca del mocetón, trasladándolo inmediatamente a Madrid. Ya en la Corte el rey ordenó a sus cocineros *"que le dieran de comer todo lo que quisiera... chuletas de ternera, langosta, cordero, tortuga"*. Pero pasaban los días y el de Arbulo perdía y perdía energías hasta que, dirigiéndose al rey, le dijo el mocetón: *"A mí me tienen que poner una cuarta de habas, dos libras de tocino, dos libras de pan y una azumbre de vino a la mañana, y por la tarde lo mismo, dos comidas al día y tiene que ser así"*, según el relato de Macario.

Tras un mes ingiriendo la comida pedida, el de Arbulo recuperó las fuerzas y las autoridades anunciaron el día elegido para celebrar la lucha cuerpo a cuerpo, siendo el lugar indicado para la pelea la plaza Mayor de Madrid.

Continúa la leyenda de este modo: *"El negro se presentó untado de aceite... de pronto (el fuerte de Arbulo) le acertó a meter un dedo por el culo, le puso la mano en la espalda y les dijo a voz en*

grito... ¿Dónde quiere que le mande a éste? Y el rey le respondió que lo tirara al tejado más alto de Madrid...

Esta fue la historia del Fuerte de Arbulo y por eso le llamaron después el Fuerte de Arbulo, porque había tenido esa valentía y porque era el principal de ambos reinos" (o.c., págs. 434/435).

Basta estas dos breves recensiones de ambas leyendas, para constatar la similitud entre una y otra, similitud que nos lleva a sospechar que una de las leyendas se escribió basándose en la otra-

Apoyándonos en los escritos de don José Madinabeitia, creemos que la leyenda pudo ser "exportada" desde la Llanada, ya que, según un artículo de Eulogio Serdán, el de Arbulo sí que parece un personaje con fundamento histórico. Leamos lo que cuenta Eulogio Serdán y que Madinabeitia recogió al hablar del apellido Anuncibay en el libro que escribió sobre la villa de Amurrio. "*En tiempos de D. Sancho el Fuerte floreció aquél valeroso y esforzado caballero Juan Gaztea de Arbulo..., llamado por otro nombre babazorro. Hallóse en las guerras de su tiempo y también en la batalla de las Navas de Tolosa, año de 1212, en donde por haber hecho muchas hazañas... D. Diego López de Haro, Señor de Vizcaya, le heredó el lugar de Arbulo. Riñó (sobre tener grandes fuerzas) algunas pendencias y desafíos que le dieron mucho crédito y reputación... De la sucesión que dejó descienden los Anuncibay y otros nobles de Alaba y Vizcaya*" (o. c., pág. 34).

No sería raro que algún descendiente del robusto Juan Gaztea de Arbulo, de apellido Anuncibay, extendiera la leyenda de su antepasado por la Tierra de Ayala, personificándola en Fabián de Mariaka.

El hombre fuerte de las Encartaciones

En el libro sobre Amurrio habla Madinabeitia de otra tercera leyenda, que sigue el mismo argumento que la de Mariaka y que tiene su centro de origen en las Encartaciones. Escribía así: "*...como es una misma también la (leyenda) que corre en las Encartaciones vizcaínas, importada de Amurrio, porque al casar D. Joseph María de Mariaca en la Casa de Salazar de Allende, en Gordejuela, llevó consigo la dote de la fama de su solar amurriano*" (o.c., pág. 37).

Hemos tenido la suerte de encontrar recogida esta leyenda en un libro escrito por Antonio Trueba el año 1864, libro que muy bien pudo conocer Madinabeitia. Respetando la escritura de Trueba, podemos decir que el héroe de las Encartaciones, descendía de dos nobles familias godas que poblaron la Cerca y en Salazar y tenía por nombre Lope de Salazar; era nieto de Martín Ruiz de la Cerca quien, ufanándose de tener un nieto muy forzudo, quiso que compitiera con un moro fortachón que había en la corte. Escribe así Trueba:

"*Un día dijo para sí Martín:*

- Es lástima que ese chico no se luzca en la corte, donde seguro se quedan bizcos si le ven ....

Pocos días después, el hidalgo de la Cerca se plantó en la corte, que a la sazón estaba en Toledo, acompañado de su nieto.

...Señor, este chico, que es nieto mío y no niega la casta, es quien va a poner las peras a cuarto a ese Fierabrás. Dele V. M. licencia para pelear con él y verá qué pronto le mete el resuello en el cuerpo.

El rey más alegre que unas castañuelas con la esperanza de que el moro no volviese a la morería riéndose de los cristianos, dio la licencia que Martín solicitaba para su nieto y al día siguiente, en presencia del rey, de los caballeros y de las mejores chicas de la corte, la emprendió Lope García con el bruto del moro.

...el nieto de Martín Ruiz derribó al moro, le cortó la cabeza, le arrancó una almegía de seda negra que traía con su escudo colocado en el pecho y en el escudo trece estrellas de oro colocadas de tres en tres y una abajo y con la cabeza en una mano y la almegía en la otra, se fue delante del rey que había estado viendo la fiesta, y doblando la rodilla dijo:

-Señor,... yo quisiera que usted me diese por armas para mí y mis sucesores...las trece estrellas que le he quitado a este bruto.

-Con mil amores contestó el rey".

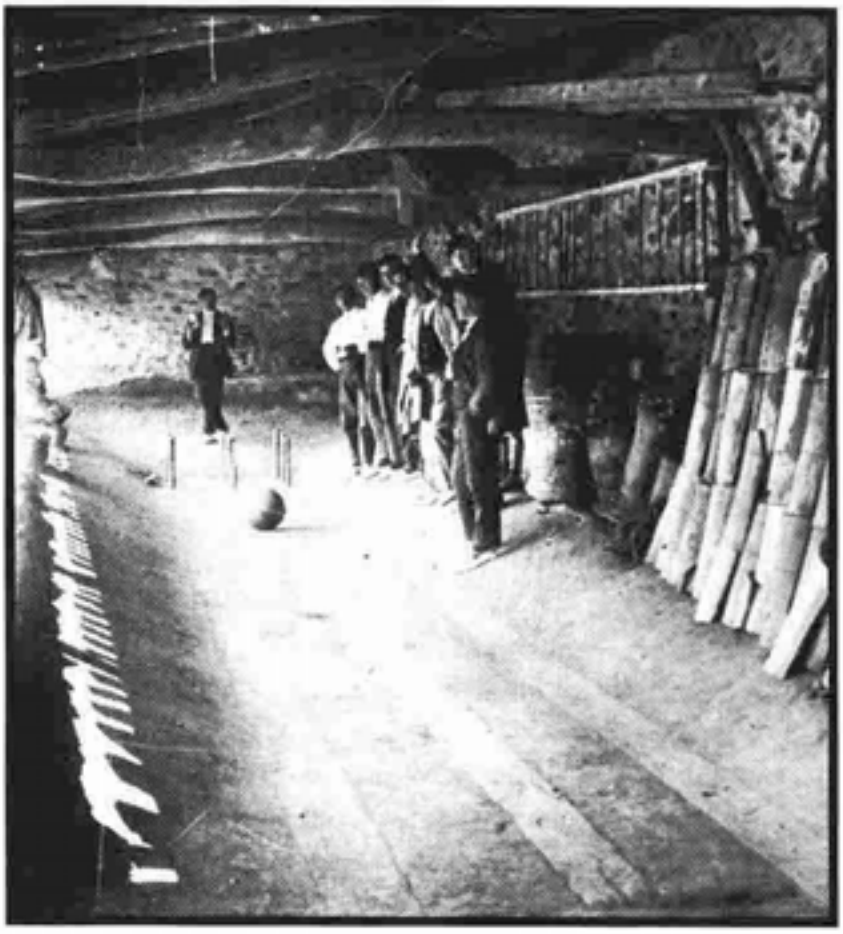
Hasta aquí, resumida, la leyenda trasmitida por Antonio Trueba que, como hemos podido constatar, en el fondo es semejante a la leyenda de Mariaka. Creemos que, si dicha leyenda existía en las Encartaciones era, como bien escribió don José Madinabeitia, porque se "importó de Amurrio".

Y probablemente se importó de de Amurrio junto con el apellido Mariaka, ya que don Josep María de Mariaka, oficial de marina de su majestad,

FOTOS PARA EL RECUERDO
OROITZEKO ARGAZKIAK

LUIAONDO
Año +- 1915 Urtea

Altar mayor de la iglesia de Santa María Magdalena, con los bancos corridos y las sillas reclinatorio característicos frente al mismo.



Bolera o *bolaleku* pegante a la casa de **Javier Gardeazabal**, en el barrio La Magdalena, nº 3, junto a la ctra. general, frente al camino que se dirige a la iglesia. Es de la modalidad conocida como "juego de bolos ayalés". Todavía hoy se conserva la estructura exterior (paredes y tejado), no así el *carrejo* -rectángulo con maderas en pronunciado remonte en sus lados más largos y en el del frente al jugador- que servía para la práctica del juego de bolos, como la fotografía nos muestra.

FOTOS PARA EL RECUERDO
OROITZEKO ARGAZKIAK

VISTA AÉREA DE AMURRIO - AMURRIO GOITIK BEGIRATUTA
Antes del Año 1932. Urtea baino lehen

Vista panorámica de Amurrio tomada desde un aeroplano.

Foto de V. de Urrutia, que aparece publicada en "El Libro de Amurrio", en la pág. 171.

- - -

NOTA ACLARATORIA

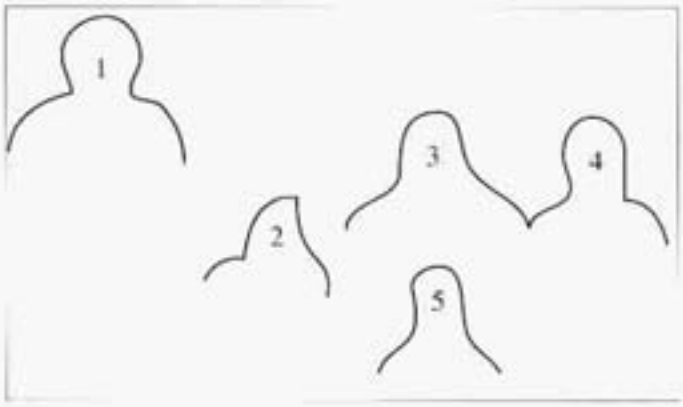
(**Aztarna** nº 22) Pág. 7 de "Fotos para el Recuerdo":

El nº 8 es *José Mariano Martínez Gómez*, hijo del sargento del puesto de la casa cuartel instalada en la casa-palacio *Lezama*, cuyo escudo colgaba de su fachada -derribada hace unos años-, que todos recordaréis si decimos que en los bajos se hallaban el bar "Los Riojanos" (dcha.) y la tienda, conocida por *El Corte Inglés* (izda.) -pues había de todo-, regentada por el matrimonio formado por Carlos Larrinaga y María Arbaizagoitia, detrás de la Estación de Servicio "A. Ibarrola".

FOTOS PARA EL RECUERDO
OROITZEKO ARGAZKIAK

LOS ÚLTIMOS HABITANTES DE MARIAKA - MARIAKAKO AZKEN BIZTANLEAK.
Año 1957 Urtea

1. Antonio Altube
2. Antonio Altube (hijo)
3. Ana Aldai
4. Rosa María Altube
5. Sabino Altube



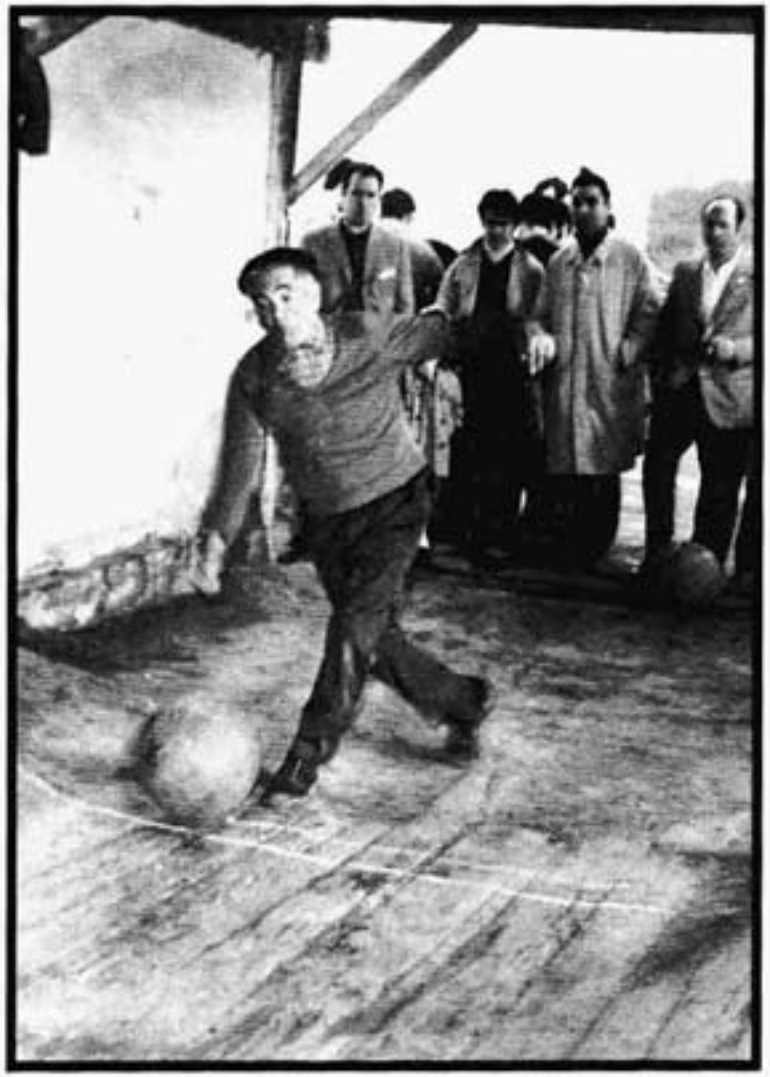
Falta *Ana María*, la otra hija del matrimonio Altube-Aldai.

Fotografía tomada delante del dintel de la puerta del caserío, antigua cosa torre y solar de los *Mariaka.*

FOTOS PARA EL RECUERDO

OROITZEKO ARGAZKIAK

JUGANDO A BOLOS - BOLO JOKOAN
Año 1970 Urtea



Aquí vemos a Mariano Mendibil, con habilidad y estilo, lanzar la bola dentro del *carrejo* del *bolaleku* de Barrenengoa, situado junto a la taberna.

1. Enrique Arberas
2. Pedro Albizua Unanue
3. Mariano Mendibil Ulibarri
4. Lorenzo Berganza
5. Patxi Egia Aldama
6. Imanol Arberas Mendibil
7. Juan Carlos Albizua Mendibil

FOTOS PARA EL RECUERDO
OROITZEKO ARGAZKIAK

VENCEDORES EN LA BOLERA DE UGARTE - UGARTEKO BOLATOKIAN TXAPELDUNAK
Año 1970 Urtea

1. José Ángel Santa Coloma (de Menoio)
2. Pedro Albizua Unanue
3. Javier Vadillo Salazar
4. Mariano Mendibil Ulibarri (suegro del nº 2)
5. Lorenzo Berganza (el herrero de Ugarte)
6. Jesús ? (el de la fuente Zankueta -Larrinbe-)
7. Juan Carlos Albizua Mendibil
8. Enrique Arberas Mendibil

Sonrientes, la pareja de campeones posa con los trofeos delante del fotógrafo para la foto de rigor, en la bolera de Barrenengoa en Ugarte.

FOTOS PARA EL RECUERDO

OROITZEKO ARGAZKIAK

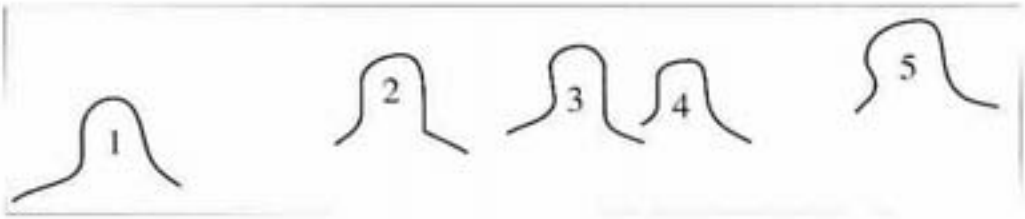
REUNIÓN FAMILIAR EN GARRASTATXU - GARRASTATXUN FAMILIA-BILERA
Año 1960 Urtea

1. ?
2. ?
3.Eusebio Burutxaga Zendegi
4. Julia " "
5. ?
6. María Ibarrondo Epalza (Vda. de Atxa)
7. Ignacio Mendieta Burutxaga (sacerdote)
8. Joseba Urieta Mendieta
9. Miren Mendieta Burutxaga
10. Ignacio Mendieta Ibarrola (padre del nº 9)
11 Eugenio Urieta Etxebarria (marido del nº 9)
12. Iñaki Urieta Mendieta
13. Ángel Burutxaga
14. ?
15. Begoña Mendieta Burutxaga
16. Charo Larrea Burutxaga
17. Karmele Ortiz de Pinedo Burutxaga
18. Nieves Burutxaga Zendegi
19. Begoña Ugarte
20. D. Pedro Anda (sacerdote)
21. Luis Larrea Olabarria (marido del nº 4)
22. Blanca Larrea Burutxaga
23 . José Ortiz de Pinedo Esnal (marido del nº 18)
24. Zuriñe Ortiz de Pinedo Burutxaga

Fotografía tomada delante del Santuario de Ntra. Sra. de la Piedad de Garrastatxu (Baranbio)

FOTOS PARA EL RECUERDO
OROITZEKO ARGAZKIAK

AMURRIANOS EN LA PLAZA ZABALBURU (BILBAO), CAMINO DE LA PLAZA DE TOROS
AMURRIARRAK ZABALBURU PLAZAN (BILBO), ZEZEN-PLAZARA BIDEAN
Año 1955 Urtea



1. Ricardo Pideno

2. Alejandro Burutxaga

3. Lorenzo Aldama

4. José Mª Albizua

5. Luis Santamarina, alias *"El Gordo"*

FOTOS PARA EL RECUERDO
OROITZEKO ARGAZKIAK

MOLINO *ERROTATXU* ERROTA

Antes del Año 1929. Urtea baino lehen

Molino *Errotatxu*, antes llamado *Boriñoguren*.

Esta fotografía es un ejemplo del cambio de fisonomía de la geografía urbana de Amurrio. Aproximadamente, en este espacio estuvo instalada, hasta hace muy poco, la fábrica de válvulas "Lázaro Ituarte". Actualmente, como sabéis, se están construyendo varias viviendas y chalets (Ver **Aztarna** 22. Agosto 2002. Pág. 2 "Fotos para el Recuerdo".

Esta foto fue hecha antes de 1929, pues, según nos delata la torre de la iglesia (izda. foto), todavía no se había levantado el últimos tramo de la misma, donde se ubica el reloj. El reloj fue alzado en 1929 (Ver Portada **Aztarna** 15. Marzo 2000).

estaba casado en Gordexola con una descendiente de los Salazar de Allende, allá a finales del siglo XVII.

En resumen, podríamos decir que la leyenda del Fuerte de Mariaka proviene en su origen de Arbulu, pueblo de la Llanada alavesa, bautizada aquí, en la Tierra de Ayala, con el nombre de Mariaka, por la Casa Solar y exportada años más tarde a las Encartaciones por linea familiar, personificada en Lope García Salazar.

La Cruz de los valientes

También en Grañón, pueblo de La Rioja atravesado por el camino que va de Roncesvalles a Santiago de Compostela, guardan el recuerdo de un vecino del pueblo, cuya historia gira en torno al mismo hilo conductor de "a ver quién es el más fuerte".

Aunque difiere bastante de las leyendas de Amurrio y de Arbulu, si lo traemos a cuento es porque en la revista que se edita en el pueblo riojano, "La voz cultural", se hacía eco de la leyenda de Mariaka en el número que salió a la calle en Mayo del pasado año, 2.002. Se podía leer lo siguiente: *"El pasado verano* (se refiere al verano del 2.001), *cayó en nuestras manos un libro titulado "El libro de Amurrio"... Con ser todas las noticias interesantes, lo que llamó de manera especial nuestra atención fue la coincidencia entre una de las historias que corren por aquella comarca y la leyenda de nuestra Cruz de los Valientes*". ("La voz cultural", nº 40, pág. 24).

¿Cómo es la Leyenda de la cruz de los Valientes, para que se la compare con la de Mariaka?.

Grañón es una antigua población con restos romanos, situada al occidente de Santo Domingo de la Calzada, carretera a Burgos. Desde tiempos inmemoriales, los vecinos de Grañón se venían peleando con los de Santo Domingo por la posesión de la Dehesa, un término cubierto de encinares, donde los pastores de ambas localidades llevaban a pastar sus rebaños. Raro era el año que no hubiera algún herido entre quienes frecuentaban la Dehesa. De ahí que, cansados de tanta gresca, los vecinos de Grañón propusieran a los de La Calzada que pelearan los dos mozos más bravos de cada poblado, de modo que la Dehesa para aquel pueblo cuyo mozo saliera vencedor en la pelea.

Fijado el día, recayó en el mozo Martín García representar a Grañón, llegando puntual, el día fijado para la pelea, al lugar donde estaba el mojón que separaba ambas jurisdicciones. Tras una dura lucha, ganó Martín García la posesión de la Dehesa para su pueblo y, en recuerdo de aquel hecho, se levantó la Cruz de los Valientes, a medio camino entre Santo Domingo y Grañón. También, en señal de agradecimiento al Todopoderoso, se suele rezar un padre Nuestro en la misa que se celebra los domingos en la iglesia de Grañón. Desde hace unos años y durante el mes de Agosto los vecinos escenifican la historia del pueblo en un espectáculo de "Luz y sonido", siendo uno de los cuadros más importantes el que relata la leyenda de "La Cruz de los Valientes.

La Cruz de los Valientes (Grañón), antes de ser restaurada

Sin duda, como ya hemos dicho al comienzo, el eje común de estas leyendas es que en cada pueblo ha habido una persona que, en un determinado momento, ha destacado sobre los demás vecinos y vecinas por su valentía y por sus fuerzas. Interesante es la insistencia en una determinada alimentación (que es la que le proporciona una fuerza descomunal) y en el empleo de la astucia más que de la misma fuerza para vencer al rival. También se debe destacar que, tanto el de Mariaka como el de Arbulo, reciben una buena recompensa por haber defendido el honor del rey. En La Cruz de los Valientes, todo está más teñido de simbolismo religioso, porque, con toda probabilidad, eran otros tiempos. Sí que creemos interesante que estas leyendas hayan llegado hasta nosotros y se hayan conservado, en ocasiones, gracias a la simple transmisión oral de padres/madres a hijos/as, de abuelos/as a nietos/as. Es el legado del pasado que nosotros estamos también obligados a conservar y transmitir.

Salvador Velilla

Amurrio: 1930
Situación económica de la villa

Por Roberto González Cabrera

Amurrrio, 1930. urtean, nekazaritza eta abeltzaintzatik bizi zen, baina, garai horretarako, industria lehen urratsak ematen hasia zen, zenbait enpresa sortuz, gaur egun indar eta pisu handia dutenak beren arloan. Honetaz gain, herriak bazituen beste elementu batzuk nolabaiteko oparotasuna ematen ziotenak.

El carácter central de la economía de Amurrio en 1930, era aún el del sector primario, representado por la agricultura y la ganadería; aunque, ya, el núcleo céntrico del pueblo, es escenario de iniciativas y consolidaciones empresariales.

La producción agrícola de la localidad es similar o igual a la vizcaina: se produce trigo, maíz, alubias, patatas... junto a frutales, pastizales para ganado y pinares, robles y castaños. Mención especial merece, de este momento el impulso arborícola, tanto de plantaciones de frutales (que aún hoy perviven en lugares aledaños, como Gardea en Llodio), como la repoblación de los montes. En esta tarea participan, con mucha importancia los tres viveros existentes en la villa, iniciativas de:

- "Sra. Viuda e Hijos de Eguileor": De antigua fundación, con productos conocidos en el Norte de la Península.

- "D. Luis Pérez Caballero".

- "Excma. Diputación Provincial": Situado en el monte San Roque.

Es sobre este último de los viveros citados sobre el que disponemos los datos más fiables, tomados del registro que hizo de ellos en su libro José Madinabeitia, para el año 1930, donde nos cita el contenido del mismo y su funcionamiento:

- 65.000 Robles Americanos junto 15.000 testo o potes de "cuprerus mocrocarpa", para adorno.

- Guardas y personal técnico, junto a entre 6 y 8 peones para el trabajo diario.

- Un valor de sembrado en semillas para ese año (1930) de 9.000 pesetas de la época.

- Con balance de resultados de plantación en los aledaños del vivero de unas 800.000 plantas, de las cuales 450.000 son catalogadas de muy buen desarrollo, 250.000 de un regular desarrollo y 100.000 de un estado cercano o plenamente seco.

- La instalación esta dirigida por D. Pío Zengotitabengoa.

Junto a esta importante producción arborícola, relacionada con las industrias madereras y papeleras, aparte de la de alimentación, coexisten una serie de artesanías e industrias de renombre:

- La fábrica y destilería de licores finos, de hijos de M. Acha.

- La fábrica de tachuelas, hebillas y celosías de Olaco Industrial.

- La Orfebrería de la Sra. Viuda de Cortabarria.

- La de grifos del Sr. Ituarte.

- La factoría de la Casa Mariano de Corral, la cual dotada de avanzados medios técnicos de la época se dedicaba a la fabricación en gran escala de coches y wagones y material fijo y móvil de ferrocarriles, tranvías y minas.

- El taller mecánico de Cuadra Hermanos.

- La fábrica de muebles de D. A. Sarasola.

Junto a toda esta nueva actividad industrial de reciente creación, ninguna anterior a 1900, ha de hablarse de la prosperidad cultural y social de la villa.

Para 1927, se construye la Catequesis Parroquial, debido a una donación de D. Mateo de Saráchaga y Llano, los locales del edificio serían destinados a biblioteca, cine, teatro y dos círculos de estudios juveniles, uno de cultura social y otro apologética, con bibliotecas propias.

Existen en la villa, en esos momentos, cuatro escuelas públicas, graduadas, instaladas en los cuerpos laterales del edificio del consistorio municipal, gracias a los patronazgos de D. Juan de Urrutia y Zulueta (eminente ingeniero) y D. Faustino de

Mendieta (Párroco de Amurrio), tramitados por el diputado provincial D. José de Llano. Junto a las escuelas tenemos el colegio de niñas que dirige la profesora Dª. Dorotea Galíndez; la escuela de dibujo profesional en manos del delineante D. Jesús Gancedo; la escuela municipal de párvulos que llevan las Religiosas Terciarias Capuchinas, que también dirigen una clase especial para niñas, aparte del profesor de solfeo y canto para seis niños del pueblo que sufraga el propio ayuntamiento.

Con el crecimiento también surgen nuevas necesidades, una de ellas y muy importante, la sanitaria. A tal efecto surge el Hospital, donación de Dª. Fe Tercilla y Uribe, que prescribe en su testamento el carácter y funcionamiento que ha de tener tal institución:

- Cesión del terreno de su propiedad sita en el barrio de Ugarte para la edificación.

- Que el centro médico solo atienda a los naturales del lugar y a los transeúntes que juzguen oportuno el alcalde, el párroco y el médico, siempre y cuando su estancia no sobrepase los nueve días.

- El hospital se hallara dividido en dos departamentos en el piso bajo, de manera que se puedan alojar por noche hasta tres personas de cada sexo en cada departamento.

- La atención la dispensarán por dos hermanas de la caridad, a ser posible de la Orden de la Esperanza.

- Para la financiación del lugar se deja 25.000 pesetas nominales en una lamina de la Deuda perpetua interior del 4%.

Hay que decir que este testamento no se ejecutó completo hasta 1922, desde la muerte de la donante en 1915.

Fruto de la prosperidad del pueblo, es, también, la renovación de la torre de la iglesia parroquial en mayo de 1929.

Entre otras de las manifestaciones de la buena situación económica de la villa en el momento que nos ocupa, citaremos las obras públicas que se realizaron para ese momento justo:

- Traída y distribución de Aguas (con un coste total de 283.067,74 pesetas de la época (1931).

- Reparación de puentes y caminos.

- Proyecto de construcción de un nuevo matadero municipal (para 1932).

Por todo esto, podemos deducir, a pesar de la falta de datos demográficos, una buena situación económica del municipio, aunque la crisis, que se hizo grave y patente en núcleos económicos, importantes, cercanos como Bilbao y los puertos de la costa vasca, fue cruda en toda Europa, pero menos en la España transitoria de Monarquía a República.

Aunque no diremos que esta no tuviera repercusiones más importantes que la reducción de plantilla y producción en las empresas industriales más enfocadas hacia el mercado nacional que el comarcal o provincial, un ejemplo podría ser la factoría de Casa Mariano de Corral, pero al igual que con la cuestión demográfica, carecemos de datos fiables y relativos de la empresa en cuestión o de otras en su situación.

Roberto González

Bibliografía

- García Crespo, Milagros; Mendizabal Gorostiaga, Arantza; Velasco Barroetabeña, Roberto: "**La economía vasca durante el franquismo**". Bilbao, 1981. Editorial: La Gran Enciclopedia Vasca.
- Tamames, Ramón: "**Estructura Económica de España**". Madrid, 1969. Editorial: Biblioteca Universitaria.
- Madinabeitia, José: "**El Libro de Amurrio**". Amurrio, 1932. Editorial: Consejo de Cultura de la Diputación Foral de Álava (año 1979).

Nuestro patrimonio

Dos Casas Torres en Arrastaria

Por Ramón Zurimendi Abraldes

Arrastaria bailaran, Artomaña eta Delikan zehazkiago, badira bi eraikin zibil duten garrantzi historikoa eta berezitasunengatik nabarmentzen direnak: Ortiz de Zaratetarren dorretxea, Artomañan, eta Puenteko dorretxea, Delikan. Biek ematen digute atentzioa gaur egun euren egoera ezberdina dela eta: ederki zaharberritua bata, aurri-itxura bestea.

En el valle de Arrastaria, concretamente en Artomaña y Delika, destacan dos edificios civiles por su importancia histórica y por sus peculiaridades estratégicas: la casa torre de los Ortiz de Zarate, en Artomaña, y la casa torre de Puente, en Delika. Ambas llaman nuestra atención hoy en día por dos situaciones antagónicas: la cuidada restauración de la primera, y el estado ruinoso de la segunda.

La Casa Torre de Artomaña

En Artomaña, en el barrio de Masalarreina, sobre un leve promontorio desde el que se divisa todo el valle de Arrastaria, destaca su casa torre. En esta posición privilegiada domina el camino que baja desde Unzá, por el portillo de los cuartangueses y que comunica la Llanada alavesa con la ciudad de Orduña.

Desde que fue edificada entre fines del siglo XIV y principios del XV, esta vieja torre ha vivido momentos históricos. Uno de los más importantes fue el protagonizado por el comunero Pedro López de Ayala en su levantamiento contra Carlos Y. Es desde esta torre de Artomaña, antes de su derrota en Durana, desde donde envió una carta urgente a Lope García de Murguia y a Juan Díaz de Guinea pidiéndoles que le enviasen con premura dos barriles de pólvora.

Otro hecho importante convulsionó al valle durante la primera guerra carlista. Nos referimos a la llamada "acción de Unzá", en la que los generales Eguia desde Artomaña, y Espartero desde Unzá, lucharon por la posesión de dicho enclave estratégico.

Varios documentos atestiguan que la casa torre estaba compuesta por dos edificios unidos por un puente. En el siglo XVI se documenta como "las torres del lugar", y en el siglo XVII como las "torres de Zarate".

Recientemente una reforma de la vivienda anexa a la torre ha descubierto varios elementos arquitectónicos ocultos por paredes y encalados. En la planta baja, además de la puerta ojival de acceso al edificio, existe ya en su interior otro acceso de arco más apuntado que el anterior, y por tanto, quizás, más antiguo que el de la puerta de arco del exterior. En el lado Oeste, ha aparecido, medio escondida, una pequeña ventana geminada.

Vivienda anexa a la torre, recientemente reformada

Al rehabilitar la casa en su totalidad, con gusto y un gran respeto al entorno, se han descubierto en el primer piso otra puerta y una ventana apuntada de pequeñas dimensiones. La puerta, de arco apuntado, quizás comunicaría por medio de un puente de madera con la actual casa torre y puerta, sita también en el primer piso.

La Torre de Delika

La otra torre digna de mención en el valle de Arrastaria es la que se encuentra en el centro de Delika, junto al camino y al puente viejo.

Casa Torre n.º 27
Con sus 2 puertas ojivales a distintas alturas.
El raseo impide ver otros elementos

Este edificio de planta rectangular se cree que fue la torre que mandó edificar Don Pedro López de Ayala, años después nombrado Canciller Mayor, para reafirmar, tras una larga querella con al ciudad de Orduña, la pertenencia a su familia desde el 19 de marzo de 1391 de los pueblos y tierras de Delika, Artomaña, Tertanga, Aloria, Zamarro y Arbieto.

Además de sus dos accesos en al fachada principal, esta torre posee varios elementos no catalogados hasta la fecha de hoy. En el primer piso o planta residencial, en la cara Este, conserva un ventanal con asiento de piedra a ambos lados. Estos huecos de la fachada Este, parece que han sufrido alguna reforma posterior, ensanchando su perímetro, con lo que se ha eliminado su carácter gótico, y haciendo el vano rectangular para permitir una mayor entrada de luz a la casa. En la planta baja, un arco rebajado en la antigua cuadra y media docena de aspilleras muestran su carácter militar.

El edificio, muy reformado a fines del siglo XVIII, como lo atestigua una inscripción en el dintel del balcón del segundo piso, impide ver con claridad las características góticas de la torre. Lo mismo ocurre con el enlucido exterior que recubre todo el edificio y oculta bajo el yeso otros elementos arquitectónicos.

El estado de abandono de la casa torre desde hace varios años es patente. **Su situación es de ruina inminente si no se ataja el problema con celeridad**. Triste final para este edificio que durante siglos ha sido testigo mudo de los avatares del valle.

Sirvan estas líneas para intentar, por medio de las instituciones locales y de los particulares, proteger y recuperar nuestro patrimonio arquitectónico. Un valor que nos enriquece a todos.

Ramón Zurimendi

Un libro con sentimiento... ayalés

Por Gontzal Oribe Bárcena

*Jatorriz lezamarra den Jose Luis Urrutia bilbotarrak idatziriko "**El ayalés: La historia de Elías de Aldama**" liburuaren argitalpena geure burua aiarar daukagun guztiok harro sentitzeko moduko berria izan da.*

Ziuraski, Herri batekoa izatearen sentimendua, Aiara Herri honetakoa izatearen harrotasuna eskuartean dugun liburuan bezain biziki agertzen den aurreneko aldia da. Protagonistaren bitartez -argitaratu behar diren hiru liburu gehiagoren ardatza- eleberri historiko hau zenbait gertaera eta pertsonaiaren berri ematen digu, batzuetan gezurrezkoak baina geure historian murgiltzeko balio digun oinarri historikoa dutenak.

Ahoberotzat har gaitzaten geldurrik gabe, liburu honek, Aiara ezagutzeko aukera ederrra ematen digu denoi, ez bakarrik aiararroi, baizik eta, eta horixe du meritua, Euskal Herriko gainerako irakurleei, baita atzerrikoei ere.

Eleberri honetan zehar leku-izenak eta Aiarako abizen peto-petoak topatzen ditugu; halaber, zenbait elkarrrizketetan, bertako jendeak berezko zuen hizkuntza, euskara hain zuzen ere.

Aiara, hemendik aurrera, ezagunxeagoa izango da.

• • • • • • • • • • • • • • • • • •

La Tierra de Ayala es como un mar de olas que nunca alcanzan la playa. Sus colinas poseen la redondez excitante de sus mujeres, y sus bosques son frondosos como las hirsutas barbas de sus guerreros. ...En su cuna nacieron los más ilustres linajes, y en sus nieblas se forjó el carácter de sus héroes como se forja en la fragua el acero destinado a la gloria. Su Fuero dice "que siempre fue poseída por sus dueños", y sus habitantes se jactan de gobernarse por ellos mismos.

Y no he conocido en ninguno de los reinos que he recorrido orgullo semejante al que estas gentes demuestran cuando, lejos de su Tierra, responden a quien les pregunta su procedencia: "Soy Ayalés". (Palabras expresadas por Robert Wallace, noble y viajero escocés del siglo XIV).

Si bien el texto en sí es invención, según me cuenta el autor del libro, no es de extrañar, por el contrario, que algo parecido a lo aquí transcrito pueda dormir en alguno de los muchos documentos y legajos que duermen empolvados en los archivos.

Este texto del siglo XIV, en que los ayaleses de ayer tenían a gala el enorgullecerse de su origen y de su ser ayalés, viene que ni pintado como compendio y resumen acertadísimo del contenido del libro, en el que su protagonista Elías de Aldama da vida, personal e histórica, a la propia Historia de la Tierra de Ayala. (*Aiara Herri*, euskaraz).

Su autor, José Luis Urrutia, ha sabido despertar la conciencia del orgullo de ser y sentirse ayaleses con la publicación del libro "**El Ayalés: La historia de Elías de Aldama**". Libro primero que precede a otros tres, de próxima aparición, que completan la serie "*El Ayalés*". Si bien José Luis Urrutia es bilbaíno, puede decirse que tiene una ligazón especial y familiar con nuestra Tierra de Ayala, no en vano es oriundo de Lezama, de donde era natural su abuela materna. Pueblo donde pasó largas temporadas en sus años de infancia y aún hoy mantiene ese contacto con sus raíces ayalesas. Precisamente el primer capítulo, que describe su estancia en Lezama en el verano de 1968, narra sus recuerdos infantiles en el caserío de sus abuelos maternos.

Un libro, una historia novelada, una novela histórica, como ustedes gusten, que lleva un año largo de vida intensa en las manos de los lectores que tienen la suerte de disfrutar con su lectura, en la que se nos narran tiempos pretéritos, pero, a la vez, actuales y tan familiares para nosotros ayaleses.

La historia comienza en 1463, en Lezama, Tierra de Ayala -pero no Álava, como equivocadamente aparece en el enunciado del segundo capítulo, pues en esta fecha y en posteriores, hay que decir en honor a la verdad, que Lezama, como parte integrante de la Tierra de Ayala, no pertenece a Álava-. Hecha esta aclaración, prosigamos.

En el verano de este año, en una noche tenebrosa de truenos y relámpagos -*era la primera tormenta seca de aquel verano*-, tiene lugar el alumbramiento de Elías de Aldama, tercer hijo de Juan y María -anteriormente tuvieron a Diego y Domeka, sus hermanos-, en el carro cargado de paja, camino del caserío Lanzuri (con acentuación no gráfica en la "a", según la gramática del euskara; nombre éste, que presumiblemente sea una contracción de "Landazuri"), el caserío más antiguo del valle de Lezama. Se le impone el nombre de Elías a propuesta del sacerdote de Lezama -*¿qué mejor nombre para una criatura nacida sobre un carro, en medio de un cielo de fuego* (tormenta)*?*, como el profeta Elías ascendido a los cielos

en un carro cubierto de fuego.

La Tierra de Ayala se engalana con este libro, primero de la colección seriada, que tiene a Elías de guía de los acontecimientos históricos de la Tierra. Por sus páginas desfilan distintos personajes con apellidos entrañablemente ayaleses: Aldama, Yarritu, Gabiña - Martintxu de Gabiña, el inseparable amigo de Elías- Ibarrola, Urrutia, Isasi, etc. Precisamente el escribano Francisco de Isasi que, tras descubrirse ser autor del testamento violentado en contra de Hortuño de Aldama -antepasado de Elías, que levantó el caserío Lanzuri, en Lezama-, de Etxegoien, de donde viene el apellido de los Aldama de Lezama, recibió la advertencia de éste de que "*...propagaré tanto tu traición que en toda la Tierra de Ayala te escupirán ...si es que antes no acabo contigo ...*". Así un día en que el escribano Isasi montado en su mula salía de Amurrio por Larrinbe, en el camino de Bergantza "*Berganza, Berganza mucha mesa y poca pitanza*", encontraría la muerte a manos de Hortuño.

Es un canto a las colinas verdes y redondeadas que como un mar en perpetuo movimiento, se extienden a lo largo y ancho de toda la Tierra de Ayala; desde Aguíñiga a Oquendojena (Okondogoiena), desde Santa Koloma hasta Baranbio. Y no se queda aquí la relación de los pueblos y topónimos ayaleses; así "*en las faldas del Ungino, la cueva que habita el brujo de Madaria*" o en otro pasaje "*el sidrero de Respaldiza*" y un largo etc. (Zulueta, Biguri, Larragoiti, Gurbista,..).

La vida de Elías no sólo transcurre en su Tierra de Ayala, pues, ya mocete, le vemos en la zona de Salvatierra, guerreando junto a sus tres inseparables amigos, Martintxu de Gabiña, Diego Urrutia y Martín de Aguíñiga, bajo el estandarte del Señor de la Tierra de Ayala, de Salvatierra y de la villa de Ampudia, el Mariscal Don García López de Ayala contra el Señor de la villa de Kontrasta -la cual toman- Don Juan López de Lazkano. A pesar de la contradicción que se abate en su cabeza "*te sientes ayalés y no sabes qué significa eso; vas a guerrear junto al señor de Ayala y sin embargo le odias*" -le dice su señor Manrique. (Viene este odio del mal trago que está haciendo pasar a los vecinos de Orduña con sus aspiraciones feudales y sus exigencias contributivas, que pocos años después se traducirá en un reguero de sangre para los habitantes de la villa).

Gracias al hilo conductor de Elías, *muchacho espigado de anchos hombros y afilada nariz*, el libro se troca entrañablemente familiar y humano donde se descubren las miserias y bondades de la vida rural, el paisaje, el tipo de alimentación de la época, los vestidos al uso; todo ello aderezado -es muy importante decirlo- con diálogos y dichos en la lengua propia de la Tierra, el vascuence.

El momento culmen -yo diría que sublime-, donde mejor expresa José Luis Urrutia el sentimiento y orgullo de ser ayaleses, se produce camino de Zaraobe, cuando Juan de Aldama, desde siempre y ahora llevando con él a su hijo Elías, se dirige al Campo y Mesa de dicho lugar, para que nuestro Elías respire los aires de libertar e independencia que allí habitan.

Es 29 de Septiembre, festividad de San Miguel, día elegido inmemorialmente para celebrar las Juntas Generales de la Tierra de Ayala, del año 1469. Motivo: dilucidar y discutir la posibilidad de aumentar los Fueros de Ayala, precisamente *uno de los fines es poner coto a los abusos de los Parientes Mayores. En uno de los capítulos se quiere prohibir que traigan hombres foráneos para las luchas de linajes* ...y, como no, la elección de los Alcaldes de las cinco Quadrillas Ayalesas en que se divide Ayala,... además de otros cargos.

Así pues, dirigíase Elías de Aldama, alegre, con tan sólo seis años, con su padre, a lomos de la mula, a conocer este sagrado y venerado lugar, hasta no hace mucho (1841) centro de reunión y reafirmación de la propia identidad, distinta, de los ayaleses y de la Tierra de Ayala; teniendo lugar la siguiente conversación entre el padre y el hijo:

- *¿Qué se hace en Saraube, padre?*
- *Se eligen alcaldes, tesoreros, síndicos ...*
- *¿Es importante ser alcalde?*
- *Es importante ser ayalés.*
- *¿Por qué?*
- *Porque Ayala es una Tierra con raíces. Y eso se nota en el carácter de sus gentes. Los pueblos nuevos quieren subir muy deprisa, pero lo hacen sobre andamios de paja. La historia de un pueblo se hace poco a poco, sin prisas... ser ayalés es un orgullo; no hay muchos pueblos que puedan presumir de lo que presume la Tierra de Ayala; tenemos nuestro propio fuero, nuestras propias leyes, nuestra Tierra siempre fue nuestra; ni siquiera los moros, con todo su poder y sus vastos ejércitos, pudieron echarnos de aquí.*

Más adelante,

- *Eres ayalés, Elías; recuérdalo siempre, porque nunca, por muchos tesoros que puedas encontrar, tendrás mayor riqueza que tus raíces, y nunca sentirás mayor orgullo que el de haber nacido en esta Tierra.*

Tras haber llegado a Zaraobe van llegando otras

familias, vestidas para la ocasión con sus mejores galas; "*¡mirad, los Urrutia!*" avisó alguien, "*Y detrás los Murga*" añadió otro. *¿Padre, quién es aquél del traje escarlata, el de las espuelas brillantes?* -inquirió Elías- *Ése es el Mariscal Don García López de Ayala, Señor de Ayala.* Aquí están también los cinco alcaldes salientes de las respectivas Quadrillas de Lezama, Amurrio, La Sopeña, Llanteno y Oquendo; ... el caldero de plata conteniendo los cascabeles donde se introducen las papeletas de elección.

La tormenta de campanas que desde Okondo hasta Lezama, desde Santa Koloma hasta Baranbio tañían sin cesar, anunciaban que aquél era un día especial en la vida de los habitantes de la Tierra de Ayala; reunión con vecinos y con gentes de otros pueblos -Añes, Menagarai, Luyando, Salmantón, Mendieta, ...- a los que posiblemente sólo se veía en esa fecha señalada; la presencia de los caballeros de la Tierra; ...

Así es esta novela con trasfondo histórico: ...las tiernas y hermosas conversaciones entre Elías y su madre; la fuerte discusión, las desavenencias de su padre con el pater familia de los Gurbista por el incumplimiento del matrimonio apalabrado de sus hijos *mostrando la traición y la cobardía de los Gurbista, que no era gente de palabra*; la degollina de Larrinbe, entre los Yerro de Orozko, los Ozpin y los Murga; el drama familiar de la muerte de María -tras lenta enfermedad-, madre de Elías, cuando éste tenía tan sólo nueve años; ...

José Luis Urrutia ha sabido dar vida a todo ello en un libro que se hace más atractivo según vamos pasando página sobre página. Esta novela sirve de aperitivo para conocer la historia que nuestros antepasados nos legaron.. Pero sirve, sobre todo, para despertar las conciencias de los ayaleses, la conciencia y el sentimiento de sentirse orgullosamente ayalés.

Los caminos de Elías

En este segundo libro que da continuidad a la serie de "*El Ayalés*", nuestro protagonista Elías de Aldama se traslada -tras la muerte de su madre- de Lezama a la villa de Orduña (el título de ciudad es de época posterior), a casa de su tío Pedro de Arberas de profesión zapatero.

En esta segunda novela, que en tan sólo tres meses ya va por la segunda edición, vemos a un Elías crecido, en edad de amar, desenvolverse en la Orduña de finales del siglo XV (hoy día conserva prácticamente intacta su trama urbana), asediada política y militarmente por las pretensiones del Señor de Ayala, el Mariscal Don García López de Ayala, desde su castillo erguido sobre una leve colina, intramuros de la misma (donde hoy se encuentra el colegio de los Josefinos).

En esta situación de asedio y miedo que vive Orduña y sus habitantes, a Elías se le presentan distintos caminos en la vida, no precisamente físicos. Pero mejor que nos introduzcamos en las páginas de los "*Los caminos de Elías*" y vivamos con él la experiencia.

Por mi parte sólo me resta, como miembro de AZTARNA, resaltar y agradecer a José Luis Urrutia el que haya bebido de la revista **Aztarna**[1] para recrear el personaje real de *El Blanquero* en su hábitat de la Sierra Sálbada como pastor de ovejas, retrotrayéndolo, cual máquina del tiempo, al azaroso siglo XV. Allí, en la sierra, Elías conocerá el modo de vida pastoril en boca de El Blanquero, que con aire, a veces, huraño y socarrón que la vida solitaria de la sierra forja, irá desgranando; allí, en donde *en las majadas el calor es más calor, la lluvia moja más..., el frío es más frío.*

Entre los agradecimientos, hace uno especial a la Escuela Artística de Llanteno, *por la acogida que dieron a mi primera novela y las inenarrables sensaciones que me hicieron vivir.*

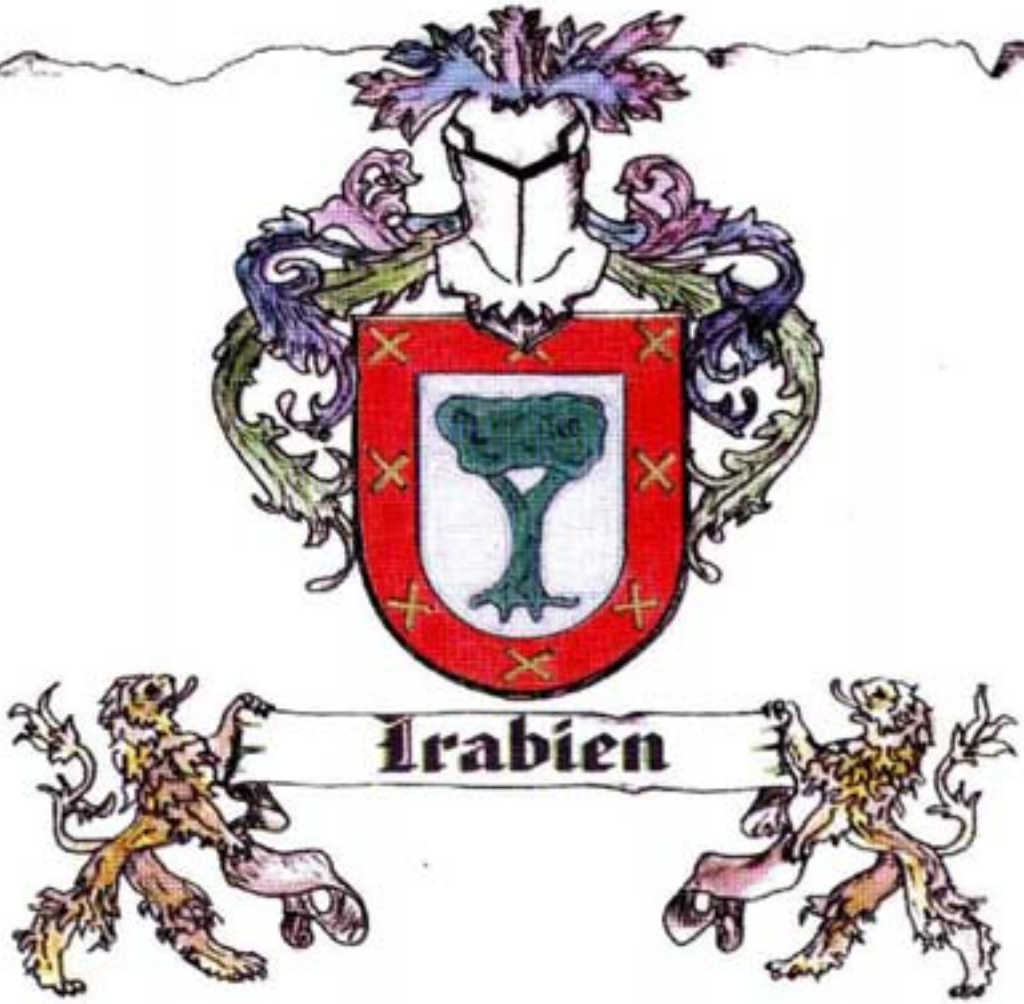
Como curiosidad, diré que en la antigua Chancillería de Granada están las escrituras del caserío *Lanzuri* de Lezama -según me refiere José Luis Urrutia-; por otro lado, a la entrada o proximidades de La Alhambra, hay un hostal con el nombre *Lanzuri* o Landazuri.

A modo de explicación de las portadas de los libros se puede decir que en el primer libro la misma refleja la "torre de Mendoza", ubicada en el pueblo del mismo nombre pero con aspecto aviejada, más medieval; en el segundo libro, la portada representa una calle medieval con acceso en arco de una villa del sur de Álava, sin poder concretar qué villa es, pues fue elección de la editorial -según comentario del autor-.

Gontzal Oribe

Nota

1. Ver **Aztarna** nº 9. Septiembre 1998, donde nuestro recordado Félix Murga, hace una semblanza biográfica de *El Blanquero*, bajo el título "En memoria de Eugenio Santa Coloma".



Los de este linaje y apellido tuvieron sus primitivas casas solares en los lugares de San Román de Oquendo, donde aparecen registrados a partir de 1550, y en el barrio de Billodas, en Quejana, donde se registran a partir de 1603. Es uno de los apellidos más extendidos de Ayala, al que perteneció a fines del siglo XV, don Martín de Irabien, Merino y Alcaide de La Muza; también se encuentran numerosos miembros de este linaje, que han ocupado importantes cargos entre los siglos XV al XVIII, probando su nobleza ante la Real Chancillería de Valladolid, en 1745, y en la Orden de Santiago, en el año 1758.

Armas

En campo de plata, un roble de sinople (verde). Bordura de gules (roja), con ocho aspas de oro.

Por Roberto Bartolomé Pesquera